



SI FALLA IL CUN
per Las Vegas
Sandra
1989



¿POR QUÉ LEER FICCIÓN?
Crítica de Ignacio Martínez
pág. 5

La Vida Nueva
De Raúl Zurita 54

por Ana María Larraín

Hombre de vivencias límite, transgresor esperanzado y poeta visionario, pero, en un tiempo, "maldito", Raúl Zurita dejó atrás su "temporada en el infierno". Hoy se abre, por el contrario, a grabar su gozo en los suelos desérticos, dejando constancia y clausurando un ciclo negro de pena y miedos. Listo ya para viajar, en los próximos días asumirá su carga de Agregado Cultural en Italia.

A por lo visto, a Raúl Zurita. Y la alegría de los Vela Nueva le cubre con el cielo a just' tiempo del var.

Una vez que da cuenta con seguridad del pasado, pero que asome la felicidad presente con la esperanza del que sabe que en algún lugar, y siempre, habrá para él una palabra clave: amor.

"No es lo mío el espacio urbano, siempre guarda la nostalgia por el paisaje que fue".

—¿Qué le ha ocurrido su membrado de agregado cultural en Italia? Fiermo en sus ancestros, en su amor por la Divina Comedia y en su libro, en el cual trabaja desde hace tanto tiempo, que se llama, como el del Dante, *La vida nueva*.

—**SE.** No es casual que haya una parte en mí tan íntimamente ligada con Italia. Mi familia es de origen genovés. Incluso sé hasta la lengua. Así es que esto es retroceder en el tiempo e ir a un lugar que quizás, de alguna manera, me espera.

—Y qué espera usted, digamos, de Europa?

"No sé. No sé qué mecorro ver los frencos del Miguel Angeli en la Capilla Santa y algunas corollas imbeciles, el Sotelo Fines. Me mo mecorro y mecorro a mi hijo, huerco, huerco y huerco. A mí, no sé (Miguel Angeli) me importa demasiado. Hay en él una cierta simonía de lo sublimismo... Además, cada uno de sus poemas, de sus cartas, de las cartas a su padre... y esa frase importante que le escribió: "Toda vergüenza, toda humillación la he soportado por nuestro amor". ¿Cómo no voy a encontrar, digo yo, en esa vida, en esos frencos, algo que quiero saber de visto y algunas palabras que pudieran estar guardadas para mí?"

—¿Usted siempre "espera" algo de los
jugadores...

—(Interrumpe) Aunque donde no creo que haya nada para mí, fíjate, es en Santiago. No me ha gustado el reconocimiento con esta ciudad. No es lo mío el espacio urbano, creo que siempre guarda, de algún modo subterráneo, la nostalgia por el espacio que fue.

—Y reclamando mi pregunta, ¿concedió lo que esperaba en el sur, de donde viene llegando?

—¡Ah, eso fue algo tan bello, tan casual, tan inesperado! Dos años y medio después, los Temuco y Cuyabaco, unos hijos tan maravillosos, de nombres tan extraños. Los nombres con que fueron recordados en un tiempo ya no existen, desaparecieron. Ahora sólo hay vestigios de ellos en el interior de algunas grutas, unas manos pintadas. La geografía en esa zona es toda su historia.

"Los hombres, como los ríos, se arrojan desde el cielo y vuelven finalmente al cielo".

—¿Además allí hay un depósito
de agua potable?

—Ah, sí, eso está y es increíble. Como

(Continued on the page 6)



Raul Zurita, 41, publisher, secretary and adviser to the late Y. Y. Katsenelenbaum, talks and signs at the funeral.

ta 51
(0282)
000180513

AUTORÍA

Zurita, Raúl, 1950-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La vida nueva de Raúl Zurita [artículo] Ana María Larraín. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile